

SHOTOKAN



El despertar del Tigre

¿Cómo Imagina la apariencia del más famoso karateka de todos los tiempos? Añadamos el hecho de que tena como símbolo un tigre y tal vez en la imaginación de la mayoría de ustedes se dibujará un fiero maestro oriental con musculatura de acero y un récord impresionante de peleas ganadas tras de sí, por supuesto, a muerte. No importa que hayamos visto reproducciones de viejas fotografías en blanco y negro de este gran maestro en edad avanzada, con una mirada penetrante, serena; luciendo un kimono y venerables cabellos de plata cubriendo su cabeza. Eso no importa, en su juventud sería otra cosa, ¿Verdad? Pues...Permítanme contarles la historia de un héroe de las artes marciales que no obtuvo su lugar en la historia basándose en nudillos sangrantes, sino en virtud de su fortaleza interior, perseverancia y paciencia a toda prueba, atributos por los que espiritualmente sus contemporáneos lo identificaron con el TIGRE y que nosotros nos permitimos recordarlo como FUNAKOSHI GICHIN, *El padre del karate.*

Karate con las Manos Vacías

En el año de 1868, el registro civil del distrito de Yamakawacho en la capital real sé Shuri, Okinawa, la isla más importante del archipiélago situado en el Lago Ryukyu, dio fe del nacimiento de un bebé frágil, pequeño y enfermizo, cuyos padres bautizaron con el nombre de Gichin Funakoshi. Este es un dato importante, ya que presentaría ante las autoridades de una escuela de médicos en Tokio Blandiendo un certificado en el que se registraba como nacido en 1870, esto debido a un edicto que establecía que solamente los nacidos a partir de ese año podían presentar el examen de admisión; pero esto era un mero formulismo, una triquiñuela para poder abrirse paso a través de las entrañas de la maquinaria imperial del Sol Naciente del siglo XIX. El hecho es que Funakoshi siempre se declaró orgulloso de haber nacido en 1868, el mismo año en que nació la "Etapa de Restauración", de "Modernización del Japón", decretada por la dinastía MEIJI y que trasladó nuevamente el centro del poder japonés del Shugunato Militar hacia manos del emperador. Okinawa registró la misma fiebre modernizadora que Japón, puesto que formaba parte del espectro geográfico de esta nación que la había absorbido de facto en el ayer. El primer símbolo que marcó el rompimiento de Japón con el pasado fue la orden para todos los varones de cortarse la coleta (Chomnage) o chongo que solían llevar en su cabeza como señal de virilidad.... Asimismo, el arte marcial no se mantuvo indiferente al impulso progresista de la dinastía Meiji que terminaría por transformar la cultura, la ciencia y las artes del Japón. Fue con esta mentalidad que Funakoshi se convirtió en lo que hoy llamaríamos un ecléctico, al mezclar diferentes corrientes de karate, lo cual se antoja motivo de reflexión cuando escuchamos hoy en día hablar de defensores de la tradición que se niegan a enriquecer o incorporar a sus sistemas algunos elementos de otros estilos.



Antes de examinar las influencias que diferentes estilos y corrientes tuvieron en la formación como artista marcial de Funakoshi, es importante tener en cuenta que Karate era una palabra con una traducción muy diferente a la que tiene hoy en día, ya que el ideograma (Kanji) de Kara podía leerse como Tang en clara alusión a la dinastía del mismo nombre y al origen chino de los sistemas de combate; lo mismo sucedía en Corea, donde el sistema de combate más popular de la nación era llamado Tang Soo Do. Para quien sepa leer aquí existe un tema de reflexión.

El maestro Funakoshi, ya lo mencionamos, estudió muchas y variadas corrientes de Karate y sistemas de combate que se conocían en Okinawa, por lo que las características de un buen número de estilos pasaron a formar parte de su interpretación personal del Karate, el cual logró popularizar en el mundo entero con el paso del tiempo; sin embargo, debemos señalar que los maestros que más influenciaron a Funakoshi fueron, sin duda, Yasutsune (ankoh) Azato y Yatsune (ankoh) Itozu, ambos alumnos a su vez de entre varios maestros mas, de Sokon "Bushi" Matsumura.



A mediados y finales del siglo XIX existía un marcado enfrentamiento entre expertos en combate orgullosos de sus raíces chinas (chu'an fa) y aquellos que reclamaban que su arte marcial tenía ya un carácter propio de Okinawa (tode). Funakoshi, tuvo la fortuna de estudiar los puntos fuertes de ambas "posturas", ya que el maestro Azato, gran estudioso de la escuela Wang Yang Ming de confucionismo y experto en karate Shorei le enseñó la raíz mas apegada a lo chino, mientras que su otro maestro, Itozu, era un gran exponente de la línea Shorin, que para entonces acusaba matices propios de Okinawa. Funakoshi Optó por fusionar ambas visiones y hacerlas trabajar a su favor. La práctica del Karate, por aquel entonces, sé tenía que realizar de forma clandestina, puesto que por causas de la ocupación japonesa se le había prohibido a la población desde hacia 400 años practicar cualquier tipo de combate con o sin armas. No cabe duda que esa ley debe de haber hecho del entrenamiento de Karate algo sumamente emocionante, que debía hacerse secreto, muchas veces de noche y amparados por las sombras; un toque de adrenalina desconocido para todos nosotros que podemos elegir hoy en día entre cientos de escuelas que proliferan a la luz del día.



Semejante situación tenía muy disgustados a muchos profesores de artes marciales que difundían y desarrollaban su arte como una herramienta para el perfeccionamiento físico, mental y espiritual de sus estudiantes y que deseaban que el desarrollo de semejantes virtudes estuviera al alcance de todos sin tener que ocultarse como si fuere un delito. El mismo Funakoshi era prueba viviente del poder transformador del karate, puesto que de haber sido un niño de corta estatura para su edad, frágil y enfermizo, se convirtió bajo la guía de Azato e Itozu en un hombre de gran templanza, conocido por su fortaleza de carácter, su determinación y solidez física, como quedó de manifiesto cuando durante un tifón que azotó al pueblo de Shuri, mientras todos se refugiaban en sus casas, él se paró en el techo de su casa para aguantar el tifón mientras permanecía en posición de KIBADACHI (posición a caballo) y así perfeccionar su postura; no importó que el viento lo arrojara incontables veces al suelo cubierto de lodo, ya que en cada ocasión volvió a trepar hacia el techo para intentarlo de nuevo. Fue ese poder de decisión el que le permitiría muchos años después convertir el Karate que había aprendido en su pueblo en una moda y en una disciplina practicada por millones de personas alrededor del mundo.

El secreto de Funakoshi

¿Qué diferenciaba a Funakoshi Gichin del resto de los practicantes de Okinawa? Había Muchísimos Exponentes que Tenían mayor musculatura, que eran más ágiles, que saltaban más alto y tenían mayor impacto de pateo. Es cierto, pero también lo es el hecho de que Funakoshi era un maestro que había sabido balancear el aspecto físico de su arte con el desarrollo intelectual, tanto por la profundización de sus estudios en la filosofía que le había enseñado Azato, como por la seriedad con que cursó su carrera en la Escuela Normal de Maestros, ejerciendo más tarde como maestro de escuela primaria; tal vez esto parecerá algo muy humilde para los estándares de la sociedad moderna, pero en su tiempo era una posición de gran respeto y que exigía una gran preparación, al grado de que no es exagerado decir que Funakoshi era un intelectual, o, mejor dicho, un



erudito. Por consecuencia, la habilidad de Funakoshi para expresarse por escrito y su posición de respeto como profesional de la enseñanza, así como su cortesía y buenas maneras probarían ser claves en la posterior difusión del Karate.



Un arte que conquistó al imperio

La prohibición que pesaba sobre la práctica del Karate en Okinawa era francamente obsoleta a finales del siglo XIX, además de causar gran resentimiento y ser un recordatorio de la arbitrariedad del Imperio Japonés. Finalmente las bisagras de la prohibición comenzaron a ceder y para 1891, con mucha cautela todavía, Funakoshi Gichin comenzó a dar clases de Karate al público en general.

Para 1902, un tal Shintaro Ogawa, comisionado escolar para la prefectura de Kagoshima, visitó la escuela donde trabajaba Funakoshi; como quien no quería la cosa una exhibición de Karate se incluyó en el programa de bienvenida. Ogawa quedó gratamente impresionado y escribió una descripción del arte al ministerio de educación Japonés. Poco tiempo después, el Karate pasó a formar parte de las clases regulares de la Escuela Secundaria Daiichi y la Escuela Normal Varonil. Años después un Capitán Naval, Rokuro Yashiro, ancló su nave en la bahía y asistió a una demostración de Karate, después de observarla con gran interés llamó a todos sus oficiales y personal de abordo para que fueran testigos de la belleza del arte y comenzaran a practicarlo.

Las noticias se esparcieron como reguero de pólvora y en 1912 la Primera Flota de la Marina Imperial, a cargo del almirante Dewa, desembarcó en Chojo y acompañado de personal de su confianza fue a aprender Karate con Funakoshi; esta era la señal de que Tokio finalmente tenía ojos y oídos para el Karate. Otros maestros del arte, que incluían a personajes de la talla de Mabuni, Motobu, Yahiku, Gusukuma, Ogusuku, Tokumura, Ishikawa y Kyan también recorrían Okinawa dando demostraciones aumentando la fama de esta disciplina entre los años 1914 y 1917. Fue debido a los incansables esfuerzos de estos profesores, dando demostraciones y conferencias, que el Karate empezó a popularizarse dejando poco a poco detrás de sí el período de secreto y oscurantismo que se vio obligado a vivir. Un dato no muy conocido de Funakoshi es que fue invitado a Japón en 1917 para realizar una exhibición en el Butoku-Den, Ubicado en Kioto, por solicitud del Ministerio de Educación, debido en parte a que era el director del Shobukai (Sociedad Okinawense de la promoción del espíritu marcial).

La exhibición suscitó muy poco interés y Funakoshi volvió a su isla nuevamente. La suerte no parecía estar de su lado. No fue sino hasta el 6 de Marzo de 1921 que el mismísimo Príncipe Hiroito, de viaje con su flota hacia Europa, hizo escala en Okinawa y, a instancias del Capitán Kanna, oriundo de Okinawa y comandante del destructor en el que se encontraba, accedió a

presenciar una demostración de Karate en el castillo de Shuri, en el cual fue invitado de honor Funakoshi junto con sus asistentes (sus alumnos efectuaron, entre otras cosas, Kata favorita: Kushanku). El entonces príncipe comentaría más tarde: "Estoy profundamente impresionado por tres cosas de Okinawa: Sus adorables paisajes, el drenaje del dragón de la fuente magna en el castillo de Shuri y el Karate". Este comentario fue el que verdaderamente prendió la mecha y llevo el sistema que Funakoshi aprendió de Azato e Itozu al corazón del Japón.

La mano del Judo

Poco tiempo después de su exhibición ante Hiroito, intuyendo que iba a necesitar tiempo para la difusión del Karate, Funakoshi renunció a su posición como maestro de escuela primaria, manteniendo, sin embargo, excelentes relaciones con el sistema escolar de Okinawa. A finales de 1921, y tras el enorme interés que había originado tras la visita del príncipe a Okinawa, Funakoshi fue elegido para demostrar el Karate en la "Primera Gala Gimnástica Nacional de Tokio", esta era la oportunidad que los maestros de Okinawa esperaban para impactar verdaderamente al Imperio del Sol. Debido a sus excelentes relaciones, a su personalidad y al hecho de que era el único de los exponentes de Karate que hablaba y escribía fluidamente el Japonés, además de conocer las reglas de etiqueta, Funakoshi estaba perfectamente a la altura de la misión que se le encomendó.



Ahora si, la exhibición resultó un éxito y Funakoshi (de baja estatura, venerable y maestro de primaria) se puso de moda, por lo que se le pidió que se quedara por espacio de algunas semanas para seguir dando demostraciones. Se encontraba a punto de irse a su isla cuando *Jigoro Kano*, el legendario fundador del judo, se aproximó a Funakoshi pidiéndole que le enseñara algunas cosas básicas sobre Karate. Funakoshi volvió varias veces a Kodokan (Escuela central de Judo en el mundo) hasta que, junto con el gran maestro Kano, crearon una Kata: Kime – No Kata. Con la generosidad y apoyo de este poderoso maestro, Funakoshi pudo conseguir la ayuda y los contactos que necesitaba para lograr que el Karate creciera y se desarrollara, ¡ Soberbio ejemplo para todos nosotros!.

Los años dorados (1922-1946)

Fue este periodo clave en la consolidación del Karate como sistema formativo, aún cuando existieron algunos años de graves penurias para el Maestro en Japón, a donde se fue a vivir permanentemente. Factor importante en la difusión del Karate y en la imagen, seria, profunda, que siempre le trató de imprimir Funakoshi, fue la publicación de algunos libros ya clásicos del genero y que se han convertido, usando un anglicismo muy en boga, en auténticos *best sellers* alrededor del mundo. El primero de estos tratados tuvo por título "Ryukyu Kempo: Tode" y contó con la colaboración de Hoan Kosugi, un artista que colaboró con el maestro dibujando las ilustraciones del libro, al cual se le antepuso al título la frase "Tora no maki", que en japonés describe a un documento oficial y establecido como referencia sobre un sistema, esto ayudó a crear un aura de respetabilidad en torno al Karate. El libro fue exitoso desde la primera edición, pero las placas de impresión se perdieron en el Gran Terremoto Kanto el 1° de septiembre de 1923 y no se reimprimió hasta 1926, ahora con él título de Rentan Goshin Karate – Jutsu".

Atraído por la lectura del libro, un tal Hironori Ohtsuka se acercó a Funakoshi para recibir instrucción en Karate; este personaje, que era uno de los expertos líderes de Ju Jutsu en Japón, debido a su constancia y dedicación posteriormente se convertiría en asistente de Funakoshi en muchas de sus exhibiciones. Otro elemento importante a tener en cuenta en la historia del Karate, fue la importancia que jugaron en su desarrollo los clubes universitarios. Sucedió que a raíz del gran terremoto, el Dojo central de Funakoshi desapareció y varios de sus amigos, alumnos y conocidos perecieron en algún punto del distrito, por lo que el Maestro

sufrió un tiempo de indecibles penurias en las que escasamente tenía para comer. No obstante, y ya con 56 años de edad, clasifico y participo en el "Tokio Invitational Prize", una competencia para gimnastas. Debido a esto se le dio la oportunidad de realizar una exhibición en la sala Jinchin en Ueno, Tokio, año de 1924. El que participara en el evento a una edad tan avanzada resultó todo un fenómeno publicitario y un gran número de nuevos alumnos se inscribieron para aprender con él. Al finalizar 1924 se le pidió al Maestro Funakoshi, por intermedio del profesor Shinyo Kasuga, de la sección de Alemán de la universidad de Keio, que instruyera a un pequeño grupo de estudiantes. Aceptó de buena gana la invitación, contando con el apoyo total de los líderes de la universidad. Este fue el primer club universitario de Karate en Tokio y existe hasta nuestros días. El ejemplo se difundió entre la comunidad universitaria y pronto se sumaron al esquema Waseda, Hosei, Chuo, Takushoku, Nuhon, Etc. Terminando por consolidar la fama y el prestigio del sistema de Funakoshi. Estimulados por este fenómeno, otros maestros de Okinawa empezaron a llegar a Japón para difundir Karate, como fue el caso de Kenwa Mabuni (Naha Te) y Choki Motobu, entre varios más. Inclusive, el mismo Ohtsuka empezó a estudiar bajo la tutela de Mabuni. Obviamente, se le consideró un traidor por ello.

La era de Yoshitaka

Un gran cambio en el perfil del Karate que enseñaba el Maestro Funakoshi, basado principalmente en Kihon, Kata y Kumite, se comenzó a gestar con la llegada a Japón de su tercer hijo, Gigo, mejor conocido como Yoshitaka, quien andando el tiempo sería considerado por muchos el mejor de los practicantes de Karate, por lo menos física y técnicamente hablando.

Después de su llegada, se hizo cargo gradualmente de la enseñanza, especialmente en las universidades, lo que indigno a algunos de los antiguos alumnos del Maestro, especialmente a Ohtsuka, que había sido su asistente en los primeros tiempos. La naturaleza agresiva y fuerte del Karate de Yoshitaka era completamente desconocida para Ohtsuka, quien finalmente abandonó la escuela Shoto de Funakoshi con un grupo de alumnos para formar su propio sistema, al que denominó Wado Ryu, "La vía armónica". De esa manera trató de marcar un contraste entre su método y el de Yoshitaka. Bajo el liderazgo de Yoshitaka se gestaron grandes cambios entre los años 1930 y 1935. Estos cambios se dieron principalmente en el Kumite (combate). Mientras que su padre había colocado un mayor énfasis sobre la Kata, Yoshitaka desarrolló el combate libre. Primeramente diseño *Gohon Kumite* (combate a cinco pasos), donde el atacante realiza cinco ataques seguidos avanzando y quien defiende los bloqueos retrocediendo, aplicando un contraataque en la última defensa.

Éste método es común en Kendo y no hay duda de que Yoshitaka, que también había estudiado este arte, lo utilizó como inspiración para muchas de sus ideas. En 1933 estructura también el *Kihon Ippon Kumite* (combate a una técnica), al año siguiente el *Jiu Ippon Kumite*, igual que el anterior pero con movimiento, culminando con el *Jiu Kumite*, el combate libre, establecido en 1935.

A través de sus estudios del combate, el joven Funakoshi trabajó también sobre el sistema incompleto de *Shuri – Te* de su padre. Donde el antiguo Tode ponía énfasis en el desarrollo de los miembros superiores, **Gigo** descubrió nuevas técnicas de pierna, como es el caso de: *Mawashi Geri*, *Yoko Geri Kemomi*, *Yoko Geri Keage*, *Fumikomi*, *Ura Mawashi Geri* y *Ushiro Geri*.

Con las manos vacías

En 1936, Gichin Funakoshi publicó un nuevo libro, en el cual por primera vez incluyó el desarrollo de Yoshitaka había aportado. El libro de llamó "Karate – Do Kyohan" (conocido como el Texto Maestro"). En él ofreció los métodos básicos del combate y además importantes modificaciones en las katas. Quedó claro que se trataba ahora de un Karate propiamente Japonés, el cual estaba obteniendo, además, el mismo respeto que el Judo, Kendo y otras Artes Japonesas. Se había, por lo tanto, superado el legado Okinawense y completado un

sistema Japonés renovado. Como broche de oro, Gichin Funakoshi utilizó un nuevo ideograma (Kanji) para escribir el Prefijo "KARA"; ya no se leía como *Tang* sino como "Vacío". Había quedado atrás la "Técnica china de manos" y había surgido "EL SENDERO DE LA MANO VACIA". Es a partir de este momento que surge propiamente el KARATE DO como lo conocemos hoy en día.

El hogar del Tigre

Un año antes de la publicación del libro "Karate Do Kyohan" se decidió que se necesitaba un Dojo Central (Hombu Dojo), por lo que se formó un comité nacional de practicantes de Karate para construir lo que resultaría ser el mayor Dojo de Karate del mundo. Los trabajos comenzaron a mediados de 1935 y al año siguiente de culminó la construcción del edificio, ubicado en Zhoshigaya Toshima, Tokio. El 29 de enero de 1936, Gichin Funakoshi inauguró personalmente el Dojo, tenía entonces 69 años de edad. Sobre el portal de la entrada colgaba un letrero que decía SHOTOKAN (La casa del Shoto).

Shoto era el seudónimo que utilizaba el Maestro cuando joven y significaba "Olas de Pinos", ya que cuando joven, cerca de Shuri, su pueblo natal, observaba en el monte Tarao (Cola de Tigre) como el viento hacía que se movieran las copas de los arboles, lo que se asemejaba a las olas del mar. Por otro lado, el Tigre (además de su relación con el monte Tarao) emblema oficial de Shotokan, se basa en un diseño chino clásico que significa " El tigre nunca duerme". Simboliza el estado de alerta de tigre listo para la acción y la serenidad pacífica de la mente.

El tigre rompe su jaula

Pero no todo fue felicidad en la "casa del tigre", puesto que los afanes expansionistas del Japón pronto pusieron a la nación al borde de la guerra mundial, siendo los militares quienes tenían el control completo del gobierno. El patriotismo era la palabra del día y los jóvenes llegaban por miles a aprender Karate Do.

Entre 1939 y 1942 se desarrolló una temible etapa donde "Karate sin Limites" era el lema del día. No tardó en inventarse un sistema de combate llamado "Kokan – Geiko", en el cual los participantes se golpeaban con brazos y piernas con todas sus fuerzas. Ojos morados, brazos y piernas rotas estaban a la orden del día. La frase "baño de sangre" no le hacía justicia a la cantidad y gravedad de las heridas que resultaban de semejante mentalidad en el entrenamiento. Se entrenaba sin restricciones en la búsqueda de la perfección

En diciembre de 1943, Funakoshi Gichin y Yoshitaka publicaron un nuevo libro titulado Karate Do Nyumon. Fue este libro de Karate más completo escrito hasta esa fecha. Todas las descripciones técnicas fueron escritas por Yoshitaka, mientras que el maestro escribió las historias y los capítulos iniciales. Claramente una obra maestra.

1941 fue el año que marco la entrada de Japón a la Guerra. Yoshitaka, gravemente afectado por la tuberculosis que se le había diagnosticado desde niño, decidió no detener la frecuencia ni la intensidad de sus entrenamientos. Finalmente encontró la muerte en el año de 1945, el mismo año en que los bombardeos sobre Tokio destruyeron la escuela central de Shotokan

Nuevamente la clandestinidad

El General McArthur Prohibió el entrenamiento de Karate y todas las otras artes marciales japonesas y, aunque los entrenamientos se realizaban nuevamente en secreto, el desarrollo del Karate se estancó por un tiempo. Posteriormente vendrían la reconstrucción de la escuela central de Shotokan y el levantamiento de la prohibición que pesaba sobre el Karate, esto gracias a un personaje clave:

MASATOSHI NAKAYAMA, practicante del arte que había abandonado Japón en 1937. A través de sus viajes, Nakayama había llegado a conocer muy bien la cultura china y gracias a esto pudo convencer al ministro de educación para que informara a los aliados de que el Karate era en realidad un deporte de boxeo chino que difícilmente debería ser incluido entre otras artes japonesas prohibidas. El truco resultó y los burócratas, convencidos de esta aseveración, levantaron el veto. El Karate se convirtió así en el único arte marcial que podía practicarse abiertamente en la posguerra. Nakayama, se volvió un personaje famoso y de gran influencia en el universo de su disciplina.



Pelea de Tigres

Poco a poco, los alumnos que habían sobrevivido a la guerra comenzaron a regresar....

Isao Obata, uno de los estudiantes más antiguos y respetados logró unificar los clubes universitarios y los Dojo privados en una sola organización que recibió el nombre de Nipón Karate Kyokai (NKK, Japan Karate Association). Al mismo tiempo, un comité compuesto por la mayoría de los maestros de Shotokan de ese momento también se estableció, éstos eran; Obata, Noguchi, Takagi, Ito, Fukui y Nakayama. Los deseos del Gran Maestro se tomaron en cuenta al formar esta organización. Ya que no deseaba que se utilizase el nombre de Shotokan. El siempre hablaba de Karate "Japonés" cuando se referiría a la técnica que practicaba.

El mal contacto entre las universidades, Dojos y los antiguos alumnos generó problemas desde el principio. Diferencias en la técnica ya habían aparecido y cada pequeño grupo mantenía su propia interpretación y su propia forma de explicar las katas. Esto a pesar de que Obata había juntado a las distintas universidades en una reunión donde se estableció cómo debía realizarse cada Kata, todo bajo la supervisión de Gichin Funakoshi.

Después de inaugurado un Dojo comercial con el nuevo perfil, gracias a los esfuerzos de Nakayama, en el "Katoga Bio Center", en el sector Ytuya, Tokio, en 1955, varios de los antiguos alumnos se sintieron ofendidos y desplazados por lo que abandonaron la NKK (la cual indebidamente hacían llamar "Shotokan"), incluido el mismísimo Obata. Los viejos alumnos de perfil tradicional decidieron formar la Asociación Shotokai (nacida en 1956), dedicada a preservar el auténtico espíritu del Karate de Funakoshi Gichin, a diferencia de la NKK que rápidamente se convirtió en sinónimo de Karate Deportivo. El Karate Do debía sobrevivir en su forma original, Sin aceptar deformaciones occidentales, como lo era la competición en el Karate y el contacto pleno, desviaciones que el sensei nunca aceptó ni apoyó.

Competición

En 1949 Funakoshi Gichin fundó la Asociación Japonesa de Karate, que celebró los primeros campeonatos de Japón en 1957. Esta práctica deportiva se extendió a Occidente durante la década de 1950. La organización All-Japan Karate-do (FAJKO), fundada en 1964, celebró los primeros campeonatos del Mundo Multi-Estilo en 1970. Las mujeres participaron por primera vez en unos campeonatos del Mundo en 1980. El karate ha sido incorporado a programas de entrenamiento de la policía y las fuerzas armadas de muchos países

KARATE NI SENTE NASHI

En 1956 el Gran Maestro escribe su autobiografía "karate Do, mi camino de vida" y tras observar a veces con tristeza, a veces con alegría, la difusión mundial que estaba experimentando su sistema, el PADRE DEL KARATE DO, dejó de existir el 26 de abril de 1957. Sus exequias fueron realizadas el 10 de mayo por Shotokai, la Asociación del Maestro; la NKK tristemente realizó un boicot del funeral por considerar que ellos debieron haber realizado la ceremonia.

Un monumento en memoria de Gichin Funakoshi se encuentra ubicado en la actualidad en el "Monasterio Zen de Egaku - Ji, Kamakura". En la superficie se encuentra una inscripción a manera de epitafio que se resume perfectamente la filosofía del Karate Do que enseñó el Gran Maestro Funakoshi: *Karate Ni Sente Nashi*, en el Karate no Existe el Primer Ataque...



Tsutomu Ohshima, uno de los alumnos directos de Funakoshi, dijo de él:

"Mucha gente que lo conoció me ha hablado de su gran integridad. Esta integridad moral fue lo que lo diferenció completamente de otros karateka. Algunas personas dicen "fue sólo pequeño" o "no era bueno para combatir".... Esto es estúpido. En las prisiones hay infinidad de hombres que saben pelear muy bien, pero ¿piensas que ellos son fuertes? Yo no. Son débiles y sus debilidades los han llevado a donde están en ese momento. El Maestro Funakoshi fue honesto consigo mismo. Si uno actúa de esta manera, todo movimiento cambia a largo plazo. Esa es una práctica correcta de las artes marciales. "Mentirse a sí mismo no sirve ningún propósito."